

1,3.3 190

Reflexión Navidad y Año Nuevo, con un fuerte acento de tu inviolable amigo,

México, D.F., 18 de diciembre de 1951.

Facultad de Derecho.  
San Ildefonso, 28.

*Mi querido amigo Piero Calamandrei*

Prof. Piero Calamandrei.  
Borgo Albizi, 14.

Mi muy querido amigo: Tu telegrama y tu carta me han llenado de alegría y han producido vivísima satisfacción entre tantos como desean escucharte.

Inmediatamente me puse al habla con el Director de la Facultad, Dr. Mario de la Cueva, y no <sup>hay</sup> dificultad ninguna en cuanto a la venida de la Sra. Calamandrei. Podes, por tanto, hacer el viaje juntos, corriendo todos los gastos por cuenta de la Facultad.

Aun agradeciéndote mucho tu ofrecimiento de no percibir honorarios por tus conferencias, no tienes que imponerte tal sacrificio. Ya están hechas las gestiones necesarias para que cobres por ellas la cantidad de que te hablé.

En resumen: la Facultad paga el viaje redondo del matrimonio Calamandrei, su estancia en México y las cinco o seis conferencias que des.

Clima y altura: como bien supones, el trópico neutraliza en cuanto a temperatura los efectos de la altura. México se encuentra en un valle cerrado por montañas alguna de las cuales pasa de 5.000 metros. La ciudad se encuentra a 2.300 y jamás nieva en ella. Precisamente la mejor época del año es el mes de febrero, que corresponde a la estación seca. La temperatura durante todo el año es realmente maravillosa: en los seis años que llevo aquí, tan sólo he tenido que salir con abrigo tres o cuatro veces. El clima es completamente primaveral, con temperaturas similares a las de las ciudades mediterráneas en dicha época del año.

Los viajes en avión no me han cansado nunca, pero naturalmente, en este punto mi experiencia no te sirve de gran cosa. Pero lo que sí creo es que la duración del viaje no son tres, sino sólo dos días. Por otra parte, podrías descansar una noche en alguna de las escalas y proseguir el viaje al día siguiente (por ejemplo: en La Habana), aun cuando no sé exactamente la ruta que seguirás. De detenerte en La Habana, adviértelo para que excelentes amigos que en ella tengo te acompañen y atiendan.

El tema y su planteamiento nos han gustado extraordinariamente. Sólo te ruego que a vuelta de correo me puntualices los siguientes extremos: a) número exacto de conferencias en que piensas distribuir el curso, con un máximo de seis; b) si reservas una sesión para mesa redonda o prefieres prescindir de la misma (Decide con entera libertad acerca de este punto); c) sumario del curso o por lo menos título de cada conferencia. Con estos datos ya puedo preparar el Programa, que urge mucho mandar a la Imprenta.

Necesito además que me puntualices la fecha de tu venida y que me facilites nombre, apellidos, lugar de nacimiento y edad de la Sra. Calamandrei y tuyos, para obtener el permiso de entrada al país.

Dentro de unos días estará el artículo sobre García Lorca. Lo hará casi seguramente el profesor de Literatura Francisco Giner de los Ríos y, si no, José Moreno Villa, uno de los más inteligentes críticos literarios y de arte de España (de la España peregrina).

Y ahora, en nombre de dos entidades a las que pertenezco, quisiera pedirte que nos des una charla o conferencia de tipo político (tu experiencia antifascista, por ejemplo). Desgraciadamente, las asociaciones de exilados no son ricas y no podrían retribuir esa charla, pero acogerán tu presencia con toda su cordialidad.

Voy a aprovechar las vacaciones para prepararte algo para el Ponte.